

Sesion 22.^a ordinaria en 6 de Julio de 1906

PRESIDENCIA DEL SEÑOR RORRIGUEZ DON ENRIQUE A.

SUMARIO

El señor Gómez García insiste en las observaciones que ha formulado en sesiones anteriores acerca de la conducta del Intendente de Chiloé.—El señor Espejo pregunta por el estado en que se hallan las obras de mejoramiento del puerto de Antofagasta.—Contesta el señor Prieto Hurtado (Ministro de Hacienda).—El señor Corbalan manifiesta la conveniencia de despachar los proyectos que consultan nuevos recursos fiscales; i el señor Ministro de Hacienda formula indicacion, con este motivo, para dar preferencia al proyecto que reforma la lei de impuesto de papel sellado i estampillas.—El señor Leon Silva pregunta qué medidas se han tomado o se van a tomar respecto de las obras de mejoramiento del puerto de Valparaíso.—Contesta el señor Prieto Hurtado (Ministro de Hacienda).—El señor Alemany pide al señor Presidente que coloque en la tabla especial de los primeros quince minutos de la próxima sesion nocturna, el proyecto sobre servicios domiciliarios de desagües en Santiago.—El mismo señor Diputado formula indicacion para que se destinen al despacho de solicitudes industriales las sesiones nocturnas de los viernes.—El mismo señor Alemany dirige algunas preguntas acerca del cumplimiento de la última lei de emision.—Contesta el señor Prieto Hurtado (Ministro de Hacienda).—El señor Barros Errázuriz hace presente que los sueldos de los empleados del hospital de Búlnes no se pagan desde hace seis meses i encarece la necesidad de hacer cesar esa situacion.—El señor Echenique don Joaquin pregunta porqué no se han iniciado las obras del ferrocarril de Curicó a Hualafé, para cuya construccion hai una pro-

puesta aceptada, i formula otras observaciones sobre el mismo asunto.—El señor Valdívieso Blanco pide que se apresure la colocacion de las nuevas cañerías que han de dar agua potable a San Bernardo i poblaciones vecinas.—El mismo señor Diputado pide al Gobierno que realice los trabajos necesarios para defender a la poblacion de Talagante de las inundaciones que periódicamente sufre.—Se aprueba la indicacion del señor Ministro de Hacienda, i la indicacion del señor Alemany queda para segunda discusion a pedido del señor Echenique don Joaquin.—En la órden del dia, continúa i queda pendiente la discusion del proyecto que aumenta en cuarenta por ciento los sueldos de los preceptores.—Se levanta la sesion.

Acta

El señor RODRIGUEZ (vice-Presidente).—Como no se ha alcanzado a redactar el acta de la sesion diurna, propongo a la Cámara que se considere esta sesion como continuacion de la del dia para los efectos de la aprobacion del acta.

Queda así acordado.

Ofrezco la palabra ántes de la órden del dia.

Intendente de Chiloé

El señor GOMEZ GARCIA.—Mando a la Mesa un certificado para que el señor Secretario se sirva leerlo.

El señor SECRETARIO.—Dice así:

“Certifico que el Intendente de Chiloé, don Camilo Menchaca, nombrado en virtud del decreto supremo número 3,856, de 15 de setiembre del año próximo pasado, no ha rendido aun a este Tribunal la fianza correspondiente,

Tribunal de Cuentas, 1.º de junio de 1906.
—A. Echeverría, secretario“.

El señor GOMEZ GARCIA.—Los antecedentes que tengo en la mano confirman en absoluto lo poco que llevo dicho respecto del Intendente de Chiloé. No les daré lectura porque no se encuentra presente el señor Ministro del Interior i me he limitado a dar a conocer el certificado que el señor Secretario acaba de leer, para que el honorable Ministro de Hacienda tome nota del hecho verdaderamente escandaloso de que este funcionario no haya aun prestado la fianza a que por la lei está obligado, omision que lo deja sometido a las sanciones que para el caso establece nuestro Código Penal i que deben inducir al señor Ministro del Interior a tomar las medidas que el caso exige.

El certificado que se ha leído manifiesta que ese funcionario no ha podido correcta i legalmente hacerse cargo del puesto para que fué designado en hora desgraciada; pero a pesar de esto, el Intendente Mechaca se hizo cargo del puesto, no solo para malversar los fondos públicos, sino para cometer mil otras tropelías que no tengo para qué recordar en estos momentos.

El señor PRIETO HURTADO (Ministro de Hacienda).—Cumpliré con agrado con las recomendaciones que Su Señoría me ha hecho.

Mejoramiento del puerto de Antofagasta

El señor ESPEJO.—Quiero aprovechar la presencia del señor Ministro de Hacienda para preguntarle a Su Señoría qué es lo que hai respecto de la lei sobre mejoramiento del puerto de Antofagasta, lei cuyo cumplimiento es esperado con el mas vivo anhelo por los vecinos de esa ciudad, pues se trata de la abolicion o de la subsistencia del actual régimen de monopolio que tantos daños i gravámenes causa al comercio i al público en jeneral.

En los muelle actuales se cobran derechos de embarque realmente fabulosos, i esa situacion no puede ser indiferente para el Gobierno, que está en el deber de adoptar, a la mayor brevedad, las mas enérgicas medidas a fin de hacerla cesar de una vez por todas.

El señor PRIETO HURTADO (Ministro de Hacienda).—La lei especial que autorizó al Ejecutivo para contratar, por medio de propuestas públicas, las obras de mejoramiento del puerto de Antofagasta, va a cumplirse en una parte de importancia, lo que se relaciona con las obras que habrán de

construirse en la parte llamada la Poza, frente al edificio de la Aduana.

Para la construccion de estas obras, cuyo costo será de unos ochocientos mil pesos, se han pedido ya propuestas, las que habrán de abrirse el día 3 de agosto próximo, segun me parece, i es de presumir que habrá varios interesados, porque se ha hablado de que tres o cuatro casas tienen el propósito de hacerse cargo de la ejecucion de estas obras i es probable que alguna de estas propuestas habrá de ser aceptada.

Es de esperar, pues, que dentro de no mucho tiempo la situacion del puerto de Antofagasta se mejorará considerablemente, pues quedará libre del monopolio actual que causa graves perjuicios al comercio i al público en jeneral.

El señor ESPEJO.—Agradezco al señor Ministro la contestacion que se ha servido darme; i todos los vecinos de Antofagasta aplaudirán agradecidos su actitud, si lleva a la práctica las ideas que aquí acaba Su Señoría de espresar.

Proyectos sobre nuevos recursos fiscales

El señor CORBALAN.—Quiero aprovechar la presencia del señor Ministro de Hacienda para pedir a Su Señoría que exhorte a la Cámara a fin de acuerde despachar algunos proyectos que son actualmente de la mas alta importancia.

Cada día vemos que surjen nuevas dificultades para salvar el déficit calculado para el ejercicio financiero del presente año; i sin embargo, no se toma ninguna medida de carácter legal para obviar tan grave mal.

En la tabla de la Cámara veo que figura una larga lista de proyectos de aumentos de sueldo, proyectos casi todos muy justificados, porque hace ya muchos años a que fueron fijados los sueldos de los empleados de numerosos servicios públicos de capital importancia, por lo que esos sueldos no corresponden ya ni al trabajo que hoy tienen esos empleados ni a las nuevas i mas gravosas exigencias de la vida en los últimos tiempos; pero el Gobierno nos ha manifestado repetidas veces que no cuenta con los fondos indispensables para subvenir a los nuevos desembolsos que esos proyectos de aumentos de sueldos impondrá al erario.

Yo quiero que el Gobierno sea consecuente i que, así como hace ver la situacion de grave penuria en que se encuentran las arcas fiscales, ponga tambien el dedo en la lla-

ga i procure que sean discutidos i despachados por el Congreso los diferentes proyectos que en una u otra Cámara hai pendientes i que tienen por objeto crear nuevas rentas al Estado.

Nuestros honorables colegas dia a dia están pidiendo preferencia para los proyectos que aumentan los sueldos o los otros gastos públicos; pero no se acuerdan jamas de aquellos proyectos que tienen por objeto crear nuevas fuentes de entradas a la nacion.

Por esto yo me permito invitar al señor Ministro a que aproveche esta oportunidad de indicar a la Cámara la necesidad de que, inmediatamente despues de los proyectos sobre aumentos de sueldos, despache los que tienen por objeto allegar fondos para atender a esos mayores desembolsos.

Espero de la benevolencia i de la discrecion del señor Ministro de Hacienda que acoga las ideas que dejo insinuadas.

El señor PRIETO HURTADO (Ministro de Hacienda).—Con el mayor gusto he de acceder a los mui justificados deseos del señor Diputado por Santiago.

Como lo recordará Su Señoría, he espuesto ante la Cámara en varias ocasiones que, si es verdad que los diversos proyectos sobre aumentos de sueldo que ocupan actualmente su atencion responden a verdaderas necesidades del buen servicio público, es deber no solo del Ejecutivo sino que lo es tambien del Congreso, el subvenir a esas necesidades creando para el Estado nuevas fuentes de entradas.

He hecho presente, en varias ocasiones, que me proponia formular indicacion para que la Cámara acordase lugar preferente en su tabla a la discusion de varios proyectos que tienen por objeto incrementar las entradas nacionales.

Uno de ellos está ya informado i cuenta seguramente con la aceptacion de todos los señores Diputados, que conocen mui bien su necesidad i su justicia: me refiero al proyecto que aumenta los impuestos de estampillas i de papel sellado.

El servicio de la administracion de justicia, que en otros paises es caro, en Chile se paga solo en una proporcion mui reducida, con el impuesto existente.

Hai, pues, conveniencia en aumentarlo.

Dado el desarrollo del servicio, se calcula que con el aumento en el impuesto de estampillas i papel sellado ingresarán dos a tres millones de pesos mas a rentas jenerales.

Accediendo, por lo tanto, a la idea que me ha insinuado el honorable Diputado, yo for-

mulo indicacion para que, despues del proyecto sobre sueldo de los preceptores que actualmente se discute i que está para terminarse, se coloque en la tabla el proyecto que aumenta el impuesto de estampillas i papel sellado.

El señor RODRIGUEZ (vice-Presidente).—En discusion la indicacion formulada por el honorable Ministro, para que se dé lugar, inmediatamente despues del que aumenta el sueldo de los preceptores i al proyecto que aumenta la tasa del impuesto de estampillas i papel sellado.

Obras de Valparaiso

El señor LEON SILVA.—Aprovecho por mi parte, la presencia del honorable Ministro de Hacienda, para rogarle se sirva informarme sobre qué medidas ha tomado el Gobierno o piensa tomar con relacion a las obras que es necesario llevar a cabo en Valparaiso.

El invierno se ha iniciado ya con su cortejo de males. El primer temporal ha ocasionado la pérdida de un buque valioso i de cinco vidas.

Rechazadas las propuestas para la realizacion de las obras, segun el proyecto Kraus, no se qué medidas se han tomado o se van a tomar con relacion a este negocio.

En la actualidad, la carga i descarga de mercaderías se hace en Valparaiso en peores condiciones que en Antofagasta. El malecon está destruido en una parte i es insuficiente en lo que está en pié.

Las calles de aquel puerto se hallan convertidas en bodegas. Esto no puede continuar.

Como las obras a que me refiero son de grande aliento; cada dia que se pierda ocasiona perjuicios graves.

Por eso, deseo saber del honorable Ministro qué se piensa hacer, qué medidas ha arbitrado o va a arbitrar el Gobierno respecto de estas cuestiones.

El señor PRIETO HURTADO (Ministro de Hacienda).—Como lo sabe la Honorable Cámara, el proyecto relativo a las obras de Valparaiso abarca un programa estenso.

Entiendo que el honorable Diputado se ha referido solo a la dársena.

En cuanto al proyecto que se refiere a la mejora de las condiciones jenerales del puerto de Valparaiso, corresponde a mi honorable colega el señor Ministro del Interior, quien ha dedicado a esta cuestion detenido estudio.

Hai una parte, referente al malecon, que corre bajo el departamento a mi cargo. A este respecto, diré a Su Señoría que se han toma-

do medidas para dar la mayor actividad posible a los respectivos trabajos, destinando a ellos los mayores elementos de que se ha podido disponer.

Sabe la Honorable Cámara que las propuestas referentes a la ejecucion del proyecto Kraus, se desecharon porque no se ajustaban a los términos de la lei que se dictó por el Congreso, i el Gobierno estudia la presentacion al Congreso de un nuevo proyecto para pedir nuevas propuestas.

Este proyecto se ha estado estudiando i se presentará en breves dias a la Cámara, a fin de que puedan solicitarse nuevas propuestas privadas sobre la base de garantías serias i aumentando los precios de las obras, porque no es posible mantener los antiguos.

Este proyecto será presentado al Congreso en dos o tres sesiones mas; pero por mas que se quiera andar lijero en esta materia, no será posible contratar la ejecucion de las obras antes de seis meses o talvez un año.

Con esto creo dejar satisfechos los deseos del honorable Diputado por Valparaiso, en cuanto es posible por el momento.

Servicios domiciliarios de desagües en Santiago

El señor ALEMANY.— Hace cerca de un año se encuentra pendiente de la consideracion de la Cámara el proyecto que reglamenta la construccion de los servicios domiciliarios de desagües de Santiago.

El proyecto fué aprobado por el Honorable Senado i fué informado favorablemente por la Comision respectiva de esta Honorable Cámara. En las sesiones de octubre del año pasado, se alcanzó a colocar el proyecto entre los que se despachan en la primera hora.

Actualmente, se están ejecutando en Santiago grandes trabajos de alcantarillado i de pavimentacion; de modo que es el momento propicio para que se ejecuten los trabajos de los desagües domiciliarios; pero los propietarios, aunque lo deseen, no pueden hacerlos, por no haberse dictado la lei respectiva.

Como el retardo de la aprobacion de ese proyecto traeria considerables perjuicios a los particulares i a la Municipalidad de Santiago, hago indicacion para que se acuerde tratar de él en los primeros quince minutos de la sesion de mañana.

Solicitudes industriales

El señor ALEMANY.— Ya que estoi con la palabra, quiero aprovechar la ocasion para

formular otra indicacion. Desde hace mas de tres años penden de la consideracion de la Cámara varias solicitudes de carácter industrial i de construccion de ferrocarriles por particulares.

Me parece que seria conveniente dedicar alguna sesion a la discusion de esas solicitudes; i hago indicacion para que se destinen a ese objeto las sesiones nocturnas de los viérnes.

El señor CORBALAN.—¿A qué proyectos se refiere la indicacion del honorable Diputado? Aquí no hemos oido lo que ha dicho Su Señoría.

El señor ALEMANY.— No podria precisarlos, señor Diputado, son tres o cuatro proyectos de mucha utilidad, porque tienden al fomento de la riqueza pública.

El señor ECHENIQUE (don Joaquin).— Pero sin saber a qué proyectos se refiere Su Señoría, mal podríamos acordar la sesion especial que propone.

El señor ALEMANY.— Son varios proyectos, que no recuerdo en este momento.

El señor CORBALAN.— Si son de tanta utilidad, nadie querrá oponerse a su despacho i se podrian colocar en la tabla de primera hora.

El señor ALEMANY.— Se trata de proyectos de largo aliento que no se pueden despachar en un cuarto de hora.

El señor ECHENIQUE (don Joaquin).— ¿Pero cuáles son esos proyectos?

El señor RODRIGUEZ (vice-Presidente).— Se va a traer de Secretaria la lista de los negocios de carácter industrial que están en tabla.

El señor ECHENIQUE (don Joaquin).— Pido segunda discusion para la indicacion del honorable Diputado por Arauco, hasta saber cuáles son los proyectos a que se refiere Su Señoría.

Servicios domiciliarios de desagües en Santiago

El señor RODRIGUEZ (vice-Presidente).— Respecto de la insinuacion del honorable Diputado por Arauco para que se coloque en los primeros quince minutos de la sesion próxima el proyecto sobre desagües domiciliarios, hago presente a Su Señoría que la Mesa tomará mui en cuenta sus deseos i colocará dicho proyecto en la tabla de los quince minutos, si comprueba que ese proyecto es efectivamente de fácil despacho.

Emission de papel moneda

El señor ALEMANY.—Por otra parte, quiero aprovechar la presencia del señor Ministro de Hacienda, para obtener respuesta a varias preguntas que pienso dirijirle.

La lei sobre emission que se dictó en el mes de mayo, autorizó la emission de cuarenta millones de pesos, veinte de emission inmediata que deberian invertirse en obras públicas que al efecto se señalaban en la lei, i veinte que deberian facilitarse a los bancos a fin de que salvaran la situacion que les habia creado la escasez de circulante.

No sé en qué forma se ha dado por el poder administrativo, cumplimiento a esta lei.

He oido que se han emitido veinte millones de pesos; pero no sé si éstos han pasado a rentas jenerales para el efecto de construir las obras públicas a que se refiere la lei o han pasado en depósito a los bancos.

Tampoco sé, señor Presidente, si se ha emitido el total de los cuarenta millones que autoriza la lei o solo éstos veinte millones a que me venia refiriendo.

Si solo se hubieran emitido veinte millones, quedarian otros veinte por emitir, i bueno seria saber qué propósitos tiene el Gobierno a este respecto.

¿Se va a hacer luego esa emission? ¿Se va a prestar a los bancos o se va a hacer ingresar a rentas jenerales? ¿Qué se va a hacer con ella?

El señor PRIETO HURTADO (Ministro de Hacienda).—Puedo dar al señor Diputado una respuesta inmediata a sus preguntas.

Como Su Señoría lo ha recordado, la lei de mayo autoriza al Ejecutivo para emitir hasta cuarenta millones de pesos de papel-moneda de curso forzoso.

Estos cuarenta millones fueron emitidos dentro de los plazos que manda la lei.

De estos cuarenta millones, veinte se destinaban a las obras de saneamiento de Valparaíso i construccion del ferrocarril de Arica a la Paz, es decir, al mismo objeto a que se referian las leyes dictadas por el Congreso a principios de este año i en que se autricizó la contratacion de empréstitos para realizarlas.

Estos veinte millones, en conformidad a lo estipulado en la lei, han sido depositados en bancos del pais a prorrata de sus depósitos.

Las cifras exactas que mostrarán a Su Señoría la distribucion de esta suma no la podría decir a Su Señoría; pero creo que este

es un antecedente que, por el momento, no tiene mayor importancia.

Casi la totalidad de los bancos chilenos han obtenido esta emission a prorrata de sus depósitos, como lo he dicho; i ahí han quedado para jirar sobre ellos a medida que se produzcan situaciones de pago en las obras públicas a que me he referido, cosa que tardará en ocurrir.

Los otros veinte millones servirán para darlos en préstamo a los bancos o a los particulares en cambio de oro. Hasta ayer, no se habia solicitado por nadie estos fondos.

Parece que las necesidades que se trataba de llenar con ellos en el mes de mayo, no existen al presente.

El balance de la caja de los bancos en el mes de mayo, ya que el de junio no puede conocerse todavía, da una caja total mayor que la que existia en diciembre del año pasado.

De modo que se ha cumplido estrictamente la lei sobre emission: veinte millones han sido dados en préstamo a los bancos en proporcion a los depósitos i están afectos al pago de las obras mencionadas en la lei, i los otros veinte millones restantes se mantienen en reserva para prestarlos a los bancos i particulares, cuando lo soliciten, en cambio de oro.

El señor ALEMANY.—De la breve esposicion que acaba de hacer el señor Ministro de Hacienda, se deduce que han sido emitidos solo los veinte millones de pesos afectos al pago del ferrocarril de Arica a La Paz i a las obras de agua potable, etc., cantidad que ha sido entregada a los bancos en proporcion a sus depósitos; i que los veinte millones restantes los tiene listos el Gobierno para prestarlos a los bancos i particulares, cuando lo soliciten, dejando la respectiva garantía en oro esterlino.

A mí me parece que en esa forma no se ha dado cumplimiento estricto a la lei por cuanto, segun entiendo, los primeros veinte millones que se debian emitir, no estaban destinados a ser entregados en préstamo a los bancos.

El señor PRIETO HURTADO (Ministro de Hacienda).—Está equivocado el honorable Diputado: lo disponia así la lei.

El señor ALEMANY.—Eran los veinte millones restantes los que debian prestarse a los bancos.

El señor VALDIVIESO BLANCO.—Los veinte millones restantes, dice la lei que podrán ser tomados por los bancos o los particulares dentro del plazo de seis meses, en cambio de igual cantidad de oro.

El señor PRIETO HURTADO (Ministro de Hacienda).—Los primeros veinte millones estaban destinados a obras de saneamiento i al ferrocarril de Arica a La Paz i han sido depositados en los bancos para hacer con ellos, como lo dije denantes, el pago de las situaciones de pago que se vayan completando durante la ejecucion de estas obras.

El señor ALEMANY.—Estaba yo, entonces, en un error. Creía que estos primeros veinte millones debían ingresar a rentas jenerales.

Me felicito por lo demas, de la declaracion que ha hecho el señor Ministro de Hacienda en el sentido de que, hoi por hoi, no hai necesidad de invertir los veinte millones de pesos restantes, dada la situacion holgada de las instituciones de crédito.

Hospital de Bálnes

El señor BARROS ERRAZURIZ.—Me voi a permitir rogar al honorable Ministro de Hacienda que tenga a bien transmitir a su colega del Interior la peticion que le dirijo para que ponga pronto remedio a una situacion por demas anómala.

Con motivo de que todavía no ha sido aprobado el presupuesto correspondiente por el Gobierno, los empleados del hospital de Bálnes permanecen impagos desde seis meses a la fecha.

Hace tiempo, el Gobierno dictó un decreto aprobando el presupuesto, pero como este presupuesto contenía un error de cifras, el tesorero no ha podido hacer los pagos.

Es menester que el Gobierno dicte un nuevo decreto a fin de poner término a esta situacion irregular, i, por eso, lo repito, ruego al señor Ministro de Hacienda que trasmita al del Interior estas observaciones.

El señor PRIETO HURTADO (Ministro de Hacienda).—Tendré mucho gusto en satisfacer los deseos de Su Señoría.

Ferrocarril de Curicó a Hualañé

El señor ECHENIQUE (don Joaquin).—Ruego al señor Ministro de Hacienda se sirva transmitir a su colega de Obras Públicas las observaciones que voi a hacer acerca del ferrocarril de Curicó a Hualañé.

El Gobierno aceptó, para la construccion de dicho ferrocarril, las propuestas que para el efecto presentó el Sindicato de Obras Públicas.

A pesar de que los fondos para la construccion de este ferrocarril figuran desde hace

cuatro o cinco años en el presupuesto de la nacion, aun no se han iniciado los trabajos para llevarlo a cabo.

Por mi parte, deseo que el señor Ministro de Obras Públicas se sirva dar esplicaciones, en una sesion próxima, acerca de cuándo se iniciará la construccion del ferrocarril a que me he referido, porque no es posible que se mantenga a Vichuquen en una situacion de verdadero aislamiento.

Bástame decir que para ir a Vichuquen hai casi tantas dificultades como para ir a Osorno.

El señor PRIETO HURTADO (Ministro de Hacienda).—Con mucho gusto transmitiré a mi honorable colega el señor Ministro de Obras Públicas los deseos de Su Señoría.

Agua potable para San Bernardo. —Inundaciones en Talagante

El señor VALDIVIESO BLANCO.—Me permito pedir al señor Ministro de Hacienda que se sirva hacer presente al señor Ministro del Interior las observaciones que voi a formular relativas a la instalacion de las nuevas cañerías que deben servir para dar agua potable a San Bernardo, Peñaflo, Calera i la mayor parte del departamento de La Victoria.

Para hacer esa instalacion se han consultado treinta i dos mil libras esterlinas. Como la realizacion de esta obra es de urgencia notoria, considero de todo punto necesario verificarla cuanto ántes.

Ya que estoy con la palabra, aprovecharé la oportunidad para dar cuenta de una solicitud que el que habla, conjuntamente con los honorables señores Lyon i Rivas, ha recibido de la Municipalidad de Talagante.

Este pueblo sufre todos los años, durante la estacion del invierno, a causa de encontrarse atravesado por varios canales de regadío situados a un nivel superior, en dos o tres metros, al del plano en que se encuentran las calles. Como es natural suponer, durante el invierno estos canales se derraman, i sus aguas inundan las calles de la poblacion constituyendo una verdadera amenaza para la vida de los habitantes.

Hace algun tiempo, la Direccion de Obras Públicas mandó a Talagante un ingeniero con el fin de que estudiara la manera de evitar el inconveniente a que me refiero. El ingeniero evacuó su informe diciendo que se necesitaba la suma de cuarenta mil pesos para remediar el mal.

Posteriormente, la Municipalidad de Talagante se ha puesto de acuerdo con un vecino

para que éste permita hacer los desagües de los canales dentro de su propiedad.

Pero es preciso efectuar los estudios del caso.

Por esto, ruego al honorable Ministro de Hacienda que se sirva trasmitir al honorable Ministro de Industria i Obras Públicas mi deseo de que se envíe un ingeniero a Talagante para que practique los estudios necesarios de las obras que haya que hacer para impedir la repetición de estas inundaciones, todo lo cual no demandará un gasto superior a a cinco mil pesos.

El señor PRIETO HURTADO (Ministro de Hacienda).—Con mucho gusto trasmitiré a mi honorable colega la petición de Su Señoría, i estoi seguro que pensará del mismo modo que Su Señoría, pues se trata de un asunto de interes público.

El señor VALDIVIESO BLANCO.—Agradezco la atención de Su Señoría.

Votaciones

El señor RODRIGUEZ (vice-Presidente).—Terminados los incidentes.

El señor SECRETARIO.—Para la indicación del honorable señor Alemany ha pedido segunda discusión el señor Echenique don Joaquín.

El señor RODRIGUEZ (vice-Presidente).—Queda para segunda discusión.

La indicación del señor Prieto Hurtado, Ministro de Hacienda, para que se coloque en la tabla, a continuación del proyecto que aumenta el sueldo de los preceptores, el que aumenta el impuesto sobre papel sellado i estampillas, se dió por aprobado tácitamente.

Sueldos de los preceptores

El señor RODRIGUEZ (vice-Presidente).—Entrando en la órden del día, continúa la discusión jeneral del proyecto sobre aumento del sueldo de los preceptores.

Pude usar de la palabra el honorable Diputado por Arauco, señor Izquierdo.

El señor IZQUIERDO (don Luis).—En la sesión de anoche el honorable Ministro de Instrucción Pública insinuó la conveniencia de que vuelvan al estudio de la Comisión los proyectos en debate, para que se tomen en cuenta las consideraciones de buen servicio i de justicia que aconsejan modificar las jerarquías del preceptorado de instrucción primaria i distribuir con mayor equidad el aumento propuesto sobre los sueldos mezquinos, casi miserables, que se le paga. Insinuó también el ho-

norable Ministro, si bien de paso, sin la insistencia que a mi juicio requiere esta gravísima cuestión, la necesidad de mirar los recursos fiscales ántes de aumentar los gastos con sumas que no son en manera alguna insignificantes.

Aplaudo sinceramente los propósitos de buen servicio público que guían al señor Ministro, i, aplaudo, sobre todo, el valor moral que ha necesitado Su Señoría para contrariar, si quiera sea en esta forma suspensiva, transitoria, la corriente jenerosa que domina los sentimientos de la Honorable Cámara i el clamor angustioso, i en el fondo humano i justo, de que se ha hecho eco en este recinto el honorable Diputado por Concepción.

Las necesidades del estómago no admiten espera, nos dijo Su Señoría en una frase latina; i, en verdad—sin necesidad de exajerar el colorido, sin necesidad de traer aquí los gritos de un hambre que no existe, de un hambre “de comande,, diré así—la urgencia de mejorar la situación del preceptorado de instrucción primaria se impone sin ningún esfuerzo a las simpatías de todos los miembros de esta Cámara, convencidos como todos estamos de que esa situación es dura, es inequitativa, es punto ménos que insostenible; convencidos como estamos de que la remuneración del preceptorado no guarda armonía ni con los sacrificios que impone la enseñanza ni con el rol preponderante que ella tiene en la cultura i en el progreso del país.

Yo comprendo, señor vice-Presidente, estos sentimientos i mis honorables colegas me harán el honor de creer que los comparto. Pero creo que, sin olvidarlos, debemos posponerlos hasta que podamos apreciar los recursos i las responsabilidades fiscales en el conjunto amenazante, sombrío, que presentan para quien quiera que se detenga a estudiarlos.

Yo me permito invitar nuevamente a la Honorable Cámara a detenerse siquiera un momento en este estudio, que es obra patriótica i obra varonil. No es posible que, como mujeres, cerremos los ojos ante la verdad desagradable i que nos dejemos arrastrar así, con los ojos cerrados, por aquella corriente jenerosa a que me refería hace un instante.

Nó, señor. La Honorable Cámara no obraría con prudencia, con corrección, con conciencia de sus deberes, si de nuevo se dejara llevar por estas consideraciones de magnanimidad, que son lícitas cuando hai dinero i mui loables cuando se trata del dinero propio. La Cámara aprobó antenoche un proyecto que arroja un medio millon de pesos mas cada año al abismo en que van desapareciendo, sin

dejar huellas, los millones de nuestras entradas ordinarias, i los millones casi fabulosos con que contribuye el agricultor europeo a nuestra renta extraordinaria de esportacion de salitre. I cuando se piensa que hoy se invierten cerca de ciento cincuenta millones de pesos nada mas que en el mantenimiento de la máquina administrativa, en el personal de una administracion que todos calificamos de deficiente, no parece cierto, señor Presidente, que esta suma sea casi cien veces mayor que la de que dispusieron los hombres que, con Portales i con Búlnes dieron orden i dieron gloria a este país.

El proyecto que aprobó antenoche la Honorable Cámara tiene esta particularidad, que el Diputado de Cauquenes, señor Pinto Agüero, i yo hicimos presente mas de una vez: de todas las oficinas del ramo de Hacienda, reorganizado por las leyes de enero de 1883, las únicas que habian recibido aumento de sueldo eran las aduanas; las demas, las tesorerías, la contabilidad jeneral, la Casa de Moneda, están todas esperando el primer treinta por ciento de aumento, mientras que las aduanas, mas felices, van ya en el segundo i nos pedirá mañana el tercero.

I esto no es porque sean mas delicadas ni mas penosas las funciones de los recaudadores de una renta, que las funciones de los empleados que dirijen e inspeccionan la recaudacion de todas las rentas.

Es, señor—permítame la Cámara que lo diga con esta franqueza—porque no hai orden, no hai propósito, no hai compajinacion en el Gobierno i porque la Honorable Cámara cede talvez con demasiada benevolencia a los influjos que se hacen valer a sus puertas, en forma de comisiones de empleados públicos o en la forma mas apremiante del empeño personal.

No tenia, entre tanto, el propósito de referirme a un proyecto ya despachado, i vuelvo sobre la necesidad de contemplar el estado de nuestra Hacienda Pública antes de continuar aprobando proyectos de aumento como el que está en debate.

De paso, i movido por un sentimiento de respeto a las cifras estadísticas que suelen citarse con cierta desenvoltura en este recinto, voi a permitirme rectificar algunas apreciaciones del honorable Diputado de Concepcion, que lamento no esté en la sala.

Nos reprochó anoche Su Señoría que gastáramos en los servicios de guerra cantidades exajeradas i no gastáramos lo suficiente en la instruccion pública.

Conviene mas al bien del país, nos dijo Su

Señoría, enseñar que matar, i nos citó como un ejemplo que debia avergonzarnos lo que ocurre en la próspera República Arjentina.

Señor, he revisado las cifras estadísticas relativas a este país que figuran en el *Statesman's Year Book* del año en curso, i encuentro que, sobre un presupuesto total para 1906 de ciento cuarenta i seis millones setecientos nueve mil pesos, se dedican al Ejército i a la Marina treinta millones doscientos quince mil doscientos cinco pesos, i a la Justicia e Instruccion Pública veintiun millones trescientos seis mil seiscientos noventa i ocho pesos.

No encuentro datos para dividir esta última cifra; pero, apreciándola por lo que ocurre en los demas países, i dando las dos terceras partes a la Instruccion i una a la Justicia, se puede decir que la República Arjentina gasta un veintiun por ciento de sus rentas en servicios de Guerra, i un diez por ciento en la Instruccion Pública.

Pues, señor Presidente, pasa lo mismo en Chile.

Talvez las cifras son mas halagadoras.

Nuestro presupuesto asciende este año a ciento cincuenta i cuatro millones novecientos treinta i un mil cuatrocientos treinta i seis pesos.

Los servicios de Guerra i Marina consumen treinta millones quinientos doce mil novecientos cincuenta i cinco pesos, o sea, ménos del veinte por ciento del total, i la Instruccion Pública consume diecisiete millones ochocientos veintitres mil trescientos cuarenta i un pesos, o sea el once i medio por ciento.

Gastamos, por consiguiente, ménos en Guerra i mas en Instruccion Pública que la República Arjentina.

¿Qué tenemos que envidiarle?

¿Por qué nos la pone como ejemplo nuestro honorable colega?

No son tampoco desconsoladoras las comparaciones que pueden hacerse con lo que a este respecto ocurre en los países europeos.

En Francia, sobre un presupuesto total de tres mil seiscientos veintiun millones de francos, mil cuatro millones se dedican a los ramos de Guerra i doscientos treinta i siete a la Instruccion Pública. treinta i siete por ciento, respectivamente.

En Italia, sobre un presupuesto de mil novecientos millones de liras, la Marina i el Ejército toman trescientos nueve millones i la Instruccion Pública, sesenta i cinco; dieciséis por ciento los primeros i tres i medio por ciento, nada mas, la última.

En Inglaterra, calculando sobre el año fiscal que terminó el 31 de marzo de 1905: presu-

puesto total, doscientos veinticinco millones de libras esterlinas; Guerra i Marina, sesenta i seis millones, o sea un treinta por ciento; Instruccion Pública, ciencias i bellas artes, quince millones, o sea ménos del siete por ciento.

No quiero referirme a lo que pasa en el Imperio Aleman, donde la guerra toma el cuarenta i tres por ciento del presupuesto total.

Tampoco a lo que ocurre en los Estados Unidos, en donde la proporcion es de treinta i dos por ciento, porque en estos paises de organizacion federal no corresponde al Gobierno Imperial, o central, la atencion de la enseñanza, que corre a cargo de los reinos, ducados o estados confederados.

Ménos me referiré al pais que es en el dia tema predilecto de las comparaciones.

El Japon tiene un presupuesto ordinario de trescientos cinco millones de yens i está abrumado por un servicio de guerra que importa mil trescientos cincuenta i seis millones, cuatro veces aquella suma.

No he tomado estas cifras ni del Diccionario de Mulhall ni de ninguna obra voluminosa. Las he tomado de un libro pequeño, que el honorable Diputado de Concepcion puede encontrar sobre todas las mesas—el Almanaque de Gotha.—I si he rectificado a Su Señoría, no es solamente para traer las cifras verdaderas, sino para demostrar que no es exacto que hayamos exajerado el presupuesto de guerra, ni mucho ménos que hayamos descuidado el de instruccion pública.

El pais ha hecho por la enseñanza esfuerzos i sacrificios que nos eximen de los reproches que nos dirige Su Señoría. Lo que es talvez exacto es que no obtenemos del dinero que invertimos todo el provecho que podríamos esperar, por defectos de nuestra organizacion, por lagunas de nuestras leyes, porque hemos permitido que queden escuelas vacías, i porque nosotros, los liberales, no hemos tenido constancia para imponer el principio de la instruccion obligatoria, que, a mi modo de ver, no solamente es justificable ante la ciencia social, sino que importa la mas lejitima i la mas noble de las manifestaciones de la autoridad pública.

Pero vuelvo, señor Presidente, al proyecto en debate.

El honorable Ministro de Instruccion Pública calculaba que el proyecto de aumento liso i llano que aprobó el Senado impondria un gasto de un millon cuatrocientos cinco mil pesos, si no me equivoco.

El señor CLARO (Ministro de Instruccion

Pública).—Un millon seiscientos nueve mil pesos, incluyendo las escuelas normales.

El señor IZQUIERDO (don Luis).—Esta última cifra está mas de acuerdo con los cálculos que he hecho por mi parte. La partida 132 del presupuesto de Instruccion Pública consulta la suma de tres millones trescientos un mil doscientos pesos para sueldos de los preceptores de instruccion primaria, fuera, naturalmente, de las gratificaciones i gastos por valor de dos millones de pesos que están tambien incluidos en esa partida.

La partida siguiente contiene un ítem de cuatrocientos veinte mil pesos—no de doscientos mil como nos dijo anoche equivocadamente el honorable Ministro—para pagar el sobresueldo de los preceptores que tienen mas de diez años de servicios. I la partida 134 destina doscientos mil pesos para la creacion de nuevas escuelas. Sumadas estas cantidades, se llega a un total de tres millones novecientos veintium mil doscientos pesos, cuyo cuarenta por ciento es de un millon quinientos sesenta i ocho mil pesos. Agréguese los sueldos de las escuelas normales i se llegará fácilmente al millon seiscientos mil pesos de que nos habla el honorable Ministro.

Acepto, desde luego, señor Presidente, que este gasto esté revestido de todas las condiciones de la equidad i la justicia. Lo que yo niego es que sea oportuno, que sea siquiera posible. No basta que esta noche autoricemos la inversion de un millon seiscientos mil pesos cada año, ni que, siguiendo con la lista de los proyectos en tabla, muchos de ellos tan justos como éste, continuemos mañana aumentando la cifra. Es menester algo mas—es menester que tengamos el dinero necesario para hacer práctica nuestra jenerosa munificencia, para que ella no sea ilusoria, engañosa, para que no importe una burla cruel.

I es lo que yo pregunto: ¿de dónde sale este dinero? He recojido, señor, en los balances de la Direccion Jeneral de Contabilidad, que está hoi a cargo de un contador cuyos méritos no sabria encomiar bastante, algunas cifras que leeré ante la Cámara, si ella me perdona que la moleste con la inevitable aridez de estas cifras, un tanto importunas, un tanto acusadoras.

En mi concepto, es patriótico imponernos este trabajo, propio de hombres que no tienen miedo a la verdad.

En el mensaje con que S. E. el Presidente de la República inauguró las sesiones del actual Congreso, se deja constancia de que el ejercicio financiero de 1905 se cerró con un

sobranste de tres millones trescientos sesenta i un mil setecientos pesos. De esta suma hai que deducir el déficit de 1905, que fué de un millon doscientos veintisiete mil novecientos veintiun pesos i agregar trescientos once mil ochocientos ochenta i siete pesos de un error de contabilidad correspondiente al año 1901. Parece que ese año se estimó mal algunos de los bonos depositados en el fondo de conversion. Hechas esas operaciones, resulta que el 1.º de enero de este año teníamos un saldo de dos millones cuatrocientos cuarenta i cinco mil seiscientos sesenta i seis pesos.

La Direccion de Contabilidad ha formado un presupuesto de entradas para este año, que asciende a ciento treinta i seis millones setecientos mil pesos i que ha sido acogido, con acuerdo naturalmente de los Ministros de Estado, en el mensaje presidencial a que vengo refiriéndome. Podremos, por lo tanto, gastar en este año ciento treinta i nueve millones ciento cuarenta i cinco mil ciento sesenta i seis pesos—ciento cuarenta millones de pesos en números redondos.

El presupuesto de entradas, que tengo a la mano, no es optimista, pero no es en manera alguna pesimista. Las entradas de aduana están computadas en treinta i cuatro millones doscientos mil pesos, dos millones i medio mas que la cifra mas alta obtenida hasta ahora. Estas entradas vienen en aumento constante desde veintisiete millones en 1901 hasta treinta i dos millones quinientos mil pesos el año último. En el primer semestre del actual, segun los datos oficiales de la Superintendencia del ramo, el aumento ha sido de cuatro millones quinientos ochenta i dos mil pesos, i es dable esperar que el resultado del año arroje un aumento de nueve millones en vez del millon setecientos mil pesos que se habia presupuesto. Pero, en cambio, el aumento en los derechos de esportacion de salitre no ha correspondido a las esperanzas en que se inspiran los cálculos. El aumento en el semestre ha sido de un millon sesenta i siete mil pesos i se necesitaria un cincuenta por ciento mas para llegar a la cifra presupuesta.

El señor CONCHA (don Malaquías).—Su Señoría olvida que es en el segundo semestre del año cuando la esportacion de salitre adquiere todo su desarrollo.

El señor IZQUIERDO (don Luis).—No lo olvido, señor; pero Su Señoría no querrá que compare las entradas del primer semestre de este año con las del segundo del año último. No hai ninguna razon para que el fenómeno que se repite todos los años, en los meses de

noviembre i de diciembre, se verifique únicamente en este año.

Las entradas del salitre se han computado en la cifra mas alta que conozcamos. Hai tambien en este factor de nuestra riqueza fiscal un progreso que viene haciéndose sentir año a año. En 1901 el impuesto produjo cuarenta i tres millones ochocientos mil pesos. El año siguiente, cincuenta i cuatro millones. El pasado cincuenta i seis i en el actual se ha calculado en sesenta.

Luego queda el ramo de ferrocarriles. Produjo el año último veintiun millones de pesos. Para este año se presuponen veintitres. ¿No teme la Honorable Cámara que, por causa de la crisis del carbon, que ha duplicado casi el precio del combustible, por causa de la paralización de los trenes, por causa de los defectos de organizacion interna i la escasez de equipo que mantienen las estaciones repletas de carga, no pueda alcanzarse el aumento con que se cuenta i que, al contrario, tengamos talvez que hacer frente a una pérdida?

Repito, señor presidente: el presupuesto de entradas no es pesimista. Debemos calcular sobre los ciento cuarenta millones a que ántes aludí i comparar esta suma con los gastos.

El presupuesto del año en curso asciende a ciento cincuenta i cuatro millones novecientos treinta i un mil cuatrocientos cuarenta i siete pesos. Debo prevenir que he sumado cantidades heterojéneas—oro i moneda corriente—i que, en realidad, el presupuesto se aumenta con siete u ocho millones, que significa el recargo del oro. A continuacion del presupuesto están impresas las leyes especiales dictadas en 1905, que han quedado vijentes en este año. Los saldos de estas leyes suman ciento setenta i nueve mil quinientos veintiseis pesos.

En seguida, junto con dictarse la lei de presupuestos, ántes de que se cerraran las sesiones parlamentarias en que fué aprobada, se dictaron leyes especiales, leyes suplementarias, que tienden a remediar las necesidades que no se incluyen en los proyectos de presupuestos por esta razon, señor Presidente: porque no se tiene el valor de decir la verdad, porque los Ministros desean consultar el equilibrio i dejan de la mano, para que revienten despues, necesidades serias, necesidades impostergables del servicio público.

Las leyes a que me refiero—leyes que, repito, fueron aprobadas al dia siguiente de dictarse el presupuesto, ántes de que se disolvieran las Cámaras—suman mas de siete mi-

llones de pesos; i para ser creído voi a imponer a la Honorable Cámara la molestia de enunciarlas:

Ministerio del Interior.—Trescientos mil pesos para combatir la viruela; cien mil pesos para las inundaciones en el norte; doscientos diecisiete mil pesos para el pago de cuentas atrasadas; el treinta por ciento de aumento a los empleados de las Cámaras; el aumento de sueldo a los empleados de la Intendencia de Santiago i del Ministerio, setecientos veintitres mil seiscientos treinta i cinco pesos.

Ministerio de Relaciones Exteriores.—Setenta mil pesos para espensas de establecimiento de nuevos empleados diplomáticos; veinticinco mil pesos para caballos de los jendarmes; suplementos, etc., ciento veintinueve mil cuatrocientos cincuenta i un pesos.

Ministerio de Justicia.—Doscientos mil pesos de gratificacion a los ministros de Cortes de Apelaciones; sesenta i tres mil pesos para los jueces i promotores fiscales, etc., trescientos veinticuatro mil quinientos setenta i tres pesos.

Ministerio de Hacienda.—Treinta i cinco mil pesos para el reconocimiento de guaneras i salitreras; un millon quinientos mil pesos para el puerto de Antofagasta; ciento setenta mil pesos para la devolucion de derechos a la Compañía de Tranvías Eléctricos de Valparaíso, etc., un millon setecientos veintiseis mil doscientos setenta i ocho pesos.

Ministerio de Guerra.—Aumento de sueldo de jenerales, jefes, oficiales, clases i soldados, un millon ochocientos ochenta i siete mil novecientos cuarenta i seis pesos.

Ministerio de Marina.—Igual aumento de sueldo, un millon novecientos noventa i seis mil setecientos veintinueve pesos.

Ministerio de Industria i Obras Públicas.—Cuatrocientos mil pesos para la reconstruccion de puentes i caminos destruidos por las inundaciones de Atacama i cincuenta mil pesos para los damnificados; cincuenta mil pesos para unos galpones de la Sociedad Nacional de Agricultura, etc., seiscientos setenta i tres mil trescientos siete pesos.

Suman estas diversas leyes, siete millones cuatrocientos sesenta i un mil novecientos veintidos pesos.

I yo pregunto, señor: ¿si junto con promulgarse la lei de presupuestos se aumentan los gastos en siete i medio millones de pesos, qué va a ocurrir cuando trascurren los meses i las partidas comiencen a agotarse?

I sigo adelante.

En virtud del tratado de paz con Bolivia tenemos que entregar este año la segunda mitad de la subvencion o donacion de tres-

cientas mil libras esterlinas que consulta la cláusula IV de ese pacto. Son ciento cincuenta mil libras o sea dos millones cincuenta mil pesos.

Tenemos, todavía, que agregar el servicio de los empréstitos contratados este año.

El del alcantarillado de Santiago se sirve con su propio producido.

El de tres millones setecientas mil libras, destinado al ferrocarril de Arica a La Paz i a obras de saneamiento i agua potable en varias ciudades de la República, impondrá en el segundo semestre de este año, sin considerar la comision de los banqueros, un desembolso de ciento veinte mil doscientas cincuenta libras, o sea un millon seiscientos tres mil trescientos treinta i tres pesos.

Por último—tengan paciencia mis honorables colegas—tenemos que agregar la lei de 15 de mayo que autorizó una inversion de quinientos mil pesos en combatir la viruela, i la lei aprobada antenoche que aumenta en cuatrocientos ochenta mil pesos el sueldo de los empleados de aduana.

I podemos sumar:

Presupuesto de 1906, sin considerar el recargo del oro.....	\$ 154.931,447
Saldos de leyes de 1905.....	179,526
Leyes especiales, promulgadas en el comienzo del año.....	7.461,922
Tratado de paz con Bolivia....	2.050,000
Servicio del empréstito de tres millones setecientas mil libras	1.603,333
Leyes especiales promulgadas en mitad del año.....	980,000
Total.....	\$ 167.206,228

Compárese esta suma con la de los recursos con que contamos, o sea ciento treinta i nueve millones ciento cuarenta i cinco mil ciento sesenta i seis pesos, i resultará un déficit de veintiocho millones sesenta i un mil sesenta i dos pesos.

¡Veintiocho millones de pesos, señor Presidente!

En el resultado a que llego estoi de acuerdo, por lo demas, con una autoridad irrecusable—con S. E. el Presidente de la República. Dice S. E. en el mensaje de 1.º de junio:

“En el ejercicio del presente año, si se hicieran todas las inversiones autorizadas, se cerraria con un déficit de veinticinco millones cuatrocientos sesenta i siete mil doscientos veintinueve pesos“.

Esta cifra está en perfecta conformidad con

las mias, agregándole las leyes que han sobreenvenido despues i los dos gastos esteriores que no tomó en cuenta S. E.

Señor Presidente, hago honor cumplido a la sinceridad con que los señores Ministros nos hablan de economías, pero, a pesar de todos sus buenos propósitos, aun cuando para realizarlos gastaran una enerjía doble o triple de la que puede animarles en este momento, este déficit no disminuirá en el resto del año.

Por una razon obvia, señor Presidente: porque, mas fuerte que los buenos propósitos de Sus Señorías, hablarán las necesidades efectivas, las necesidades ineludibles de los servicios públicos.

Hacer economías no es tampoco una tarea fácil. La gran totalidad del presupuesto la consumen los servicios permanentes de la administracion, servicios de todo orden, con una planta de empleados que seria una curiosidad en una estadística universal. Quien nos juzgara por nuestra organizacion burocrática creeria que tenemos doce o quince millones de habitantes.

Para citar el primer ejemplo que se me viene a la memoria, el *Foreign Office* de Londres, que dirige las relaciones esteriores de un imperio de cuatrocientos millones de habitantes, no tiene mucho mas del doble del número de empleados que nuestro modesto Ministerio de Relaciones Esteriores.

Hace años vino a Chile un corresponsal del *Times*, Mr. Ackers, i visitó, invitado por don Agustín Ross, la caleta de Pichilemu.

Dijo ese corresponsal que le habia llamado la atencion, sobre todo, la circunstancia de que las ocho personas decentes que habia en la localidad eran empleados públicos: el subdelegado, el oficial civil, el administrador de correos, el teniente de aduana, etc. Todos estos empleos podrian haber sido atendidos, con tiempo sobrado, por una sola persona, i el corresponsal del diario inglés observaba que era un pais curioso éste en que se multiplican ocho veces los sueldos.

Pero, como quiera que sea, los servicios públicos, organizados algunos por leyes permanentes, otros por leyes transitorias i no pocos por simples decretos que han dictado, al pasar por la Moneda, los señores Ministros, están ya todos incrustados en el presupuesto i no es tarea fácil, ni tarea de un dia, arrancarlos de allí.

El campo a que ponen cerco los señores Ministros cuando buscan el equilibrio i desean economías, son las obras públicas.

Pero, ni aun estas pobres obras públicas

—el único pequeño esfuerzo que hacemos por el progreso material del pais—hai esta vez tela para recortar la cuarta parte siquiera de los veintiocho millones que necesitamos encontrar en alguna parte.

Con el ánimo de darme cuenta de la verdad de la situacion, he recorrido el presupuesto con algun detenimiento i voi a comunicar a la Cámara mis impresiones.

En el Ministerio del Interior hai diversas cantidades que, en conjunto, representan quinientos ochenta i dos mil pesos destinadas a construir edificios para las intendencias de Antofagasta, Coquimbo, Talca, Bio-Bio, Cautín i Valdivia.

Se ve la mano de que proceden estos gastos. Talvez habrian podido economizarse porque bien pueden continuar viviendo donde viven hoy los funcionarios agraciados, pero los mismos honorables Senadores u honorables Diputados que pidieron los gastos, han activado en el Ministerio los decretos de inversion i hoy, 6 de julio, todas esas sumas están ya entregadas.

Ménos activo ha andado probablemente el Director de Correos, porque el único ítem disponible es uno de cien mil pesos para la Administracion de Correos de Valparaiso, obra, sin duda, útil.

Se podrán economizar estos cien mil pesos i tambien trescientos mil que se consultan para un hospital i un sanatorio de tuberculosos, economía que redundará en daño de nuestra raza i vendrá a disminuir nuestras espectativas de vida.

Total en este Ministerio, cuatrocientos mil pesos.

En el Ministerio de Relaciones Esteriores podrá ahorrarse la partida de la Legacion en el Japon, treinta i seis mil pesos; pero se me dice que, al mismo tiempo, tiene el Gobierno el propósito de crear una nueva Legacion, suntuaria, meramente decorativa, en Méjico.

Agradeceria a los señores Ministros se sirvieran contradecirme.

El señor CLARO (Ministro de Justicia e Instruccion Pública).—En Consejo de Gobierno nada se ha resuelto aun sobre el particular, señor Diputado.

El señor IZQUIERDO (don Luis).—I ojalá nada se resolviera.

Hai tambien en este Ministerio un ítem de trescientos mil pesos para adquirir una casa en Buenos Aires. Puede economizarse.

No toco la partida de fábricas de templos, que asciende a seiscientos sesenta i tres mil pesos, tanto porque probablemente está ya invertida, cuanto porque no deseo buscar

querella a mis distinguidos amigos conservadores.

En el Ministerio de Justicia hai una partida por valor de un millon trescientos treinta mil trescientos ochenta i dos pesos para obras públicas—Palacio de Tribunales en Santiago, cárceles en Rancagua, Anjeles, Temuco i Coronel i otras obras que están en construccion i que será forzoso concluir.

Hai tambien un ítem de doscientos mil pesos para un nuevo presidio en Santiago, i diversos ítem para nuevas cárceles en Talcahuano, Victoria, Ligua, Los Anjeles, Pisagua i Chanco.

Pero ocurre, señor, aquí, lo mismo que notaba en el Ministerio del Interior: ocurre que la mayor parte de estas cantidades está ya invertida.

Talvez el máximo de lo que puede economizarse, no comprando unos terrenos que se intenta adquirir para la Escuela Correccional de Niños de Santiago, suba a doscientos mil pesos.

La partida de obras públicas del Ministerio de Instruccion Pública, talvez la mas útil de todas, suma dos millones novecientos ochenta i siete mil trescientos veinticuatro pesos, pero de esta partida no quedan sino seiscientos cuatro mil pesos disponibles. ¿Se economizarán seiscientos mil?

Una curiosidad que talvez convenga hacer notar en esta partida, son dos ítem, sin duda de iniciativa parlamentaria, que consultan, uno, el 3,189, nueve mil pesos para reparar el "frente" del Liceo de Curicó; i el otro, el 3,193, once mil pesos para reparar el "frontis" del Liceo de Curicó. ¿Cómo va a distinguir el honorable Ministro entre frente i frontis? ¿O se solucionará la dificultad entregando las dos sumas?

El señor CLARO (Ministro de Justicia e Instruccion Pública).—Si me permite un instante Su Señoría, le diré que las economías que se proyectan en el Ministerio de Instruccion Pública ascienden a un millon de pesos.

El señor IZQUIERDO (don Luis).—Me alegro mucho. Felicito al señor Ministro por el buen empeño que manifiesta para reducir los gastos. La cuestion es que pueda hacerlo.

Paso al Ministerio de Hacienda, en el cual hai una partida, la 37, que consulta un millon setecientos cincuenta i cuatro mil quinientos cuarenta i nueve pesos para diversas obras públicas. De esta suma quedan cuatrocientos veinticinco mil pesos.

Talvez puedan hacerse otras economías

dejando sin invertir, por ejemplo, un ítem de cien mil pesos, que tiene por fin proteger el malecon de Iquique, impedir que el mar continúe destruyendo a la vista de nuestras autoridades, una obra en que se invirtieron—en de pesos. Pero, con todo, creo difícil que el señor Ministro llegue a reunir setecientos mil pesos de economía.

El señor PRIETO HURTADO (Ministro de Hacienda).—Permítame Su Señoría. Las economías del Ministerio de mi cargo suben a un millon doscientos mil pesos.

El señor IZQUIERDO (don Luis).—Veo con placer que los señores Ministros estiran bastante la cuerda. Tanto mejor.

Pasando al Ministerio de Guerra, encuentro que la cantidad consultada para obras públicas, es aquí insignificante.

El único ítem de alguna importancia es uno de noventa i cinco mil pesos para comprar unos terrenos para la Escuela Militar.

I en este Ministerio habrá seguramente que pedir suplementos, porque los artículos de rancho, el forraje, las botas i todos los que adquiere día a día el Departamento Administrativo, han subido en una proporción que deja atrás las sumas presupuestas al comienzo del año.

Léjos, pues, de dar márgen para economías, este Ministerio agravará el déficit con suplementos de uno o dos millones de pesos.

Digo la mismo del Ministerio de Marina.

Las sumas considerables que figuran aquí—un millon cuatrocientos mil pesos, para la dársena militar de Talcahuano, i doscientos mil pesos para la primera cuota de un dique flotante—se invierten en obras que están en construccion, bajo contratos que no pueden dejarse de la mano.

El señor CLARO (Ministro de Justicia e Instruccion Pública).—Las economías que se pueden hacer en los Ministerios de Guerra i Marina, no han sido estudiadas todavía. No podemos contestar a Su Señoría.

El señor IZQUIERDO (don Luis).—Me felicito, señor, de que los señores Ministros presten oído a mis observaciones. Ojalá ellas pudieran estimularles en el camino de la economías i ojalá les estimulara tambien a gastar un poco mas de enerjía en oponerse a que se aprueben en las Cámaras leyes que significan aumentos de gastos.

Sigo con el Ministerio de Obras Públicas.

En la partida 74, destinada a caminos i puentes, que importa tres millones cuatrocientos veintisiete mil doscientos sesenta i siete pesos, hai un millon trescientos mil pesos i

novecientos mil pesos que deben invertirse por el Gobierno, dentro de un plan jeneral, con estudio, con conocimiento de las necesidades del pais, en caminos i puentes. Pero, ademas, hai una serie de ítem nominativos, que favorecen determinadamente, con o sin estudios, al puente tal o al camino cual.

Son, señor Presidente, manifestaciones de la iniciativa parlamentaria i revelaciones costosas i anticipadas de la lucha electoral que debia renovarse en marzo.

De esta partida del Ministerio de Obras Públicas queda todavía un millon de pesos, i siento que no esté presente el señor Ministro del ramo para preguntarle si podria economizar—paralizando los puentes i abandonando les caminos a su suerte, que no es envidiable—unos seiscientos mil pesos.

En la partida 76, para edificios públicos i para la compra de terrenos en el Mapocho, podrian talvez economizarse cien mil pesos. I en la partida de ferrocarriles, rebajando los sueldos que ya se han pagado i las cantidades que corresponden a los pocos ferrocarriles en trabajo, podríamos llegar a una economía de cuatro millones trescientos cuarenta i cinco mil pesos.

Tengo a la mano el detalle de esta cifra: pero la Cámara está ya demasiado fatigada para que le imponga la molestia de oirlo.

Resumiendo, señor Presidente, i aceptando de antemano las correcciones optimistas de los señores Ministros, tenemos el siguiente resultado:

Ministerio del Interior, segun el señor Ministro.....	\$ 1.000,000
Ministerio de Relaciones Exteriores.....	336,000
Ministerio de Justicia e Instruccion Pública, segun el señor Ministro.....	1.000,000
Ministerio de Hacienda, segun el señor Ministro.....	1.200,000
Ministerio de Obras Públicas...	5.415,000
Total de economías....	\$ 8.951,000

Quiero mejorar este total i decir diez millones de pesos.

I bien, yo deseo proguntar a los honorables Ministros si tomarian sobre sí la responsabilidad de asegurar estos diez millones de economías...

Los honorables Ministros guardan silencio, i el silencio ministerial será para la Honorable Cámara mucho mas elocuente que las fatigosas demostraciones en que me he empeñado.

No es mui halagador el resultado a que he-

mos llegado. Suspendiendo las obras públicas, abandonando hasta la esperanza de acometer obras reproductivas, borrando, señor Presidente, todas las partidas que constituyen lo que llamé denantes el modesto esfuerzo que hacemos por el progreso material del pais, conseguiremos reducir el déficit en ocho millones de pesos. I para lograr este resultado, que deja nuestras dificultades en pié, habremos sacrificado el interes de la agricultura, el interes de la industria, todos los intereses—ménos el de los empleados públicos que golpean a nuestras puertas!

Es fácil, señor Presidente, es profundamente agradable votar leyes de aumento de sueldo, mucho mas si se tiene como tengo yo, la conviccion de que casi todos nuestros servicios públicos, mal organizados, están tambien mal rentados.

La situacion nos impone, sin embargo, el deber doloroso, pero imprescindible, de dejar de la mano aun los proyectos mas útiles...

El señor PUGA BORNE.—Olvida Su Señoría que el proyecto en debate está suscrito por cuarenta i dos Diputados.

El señor IZQUIERDO (don Luis).—No lo olvido, señor, i por lo mismo que pienso de diversa manera que estos cuarenta i dos señores Diputados, he molestado a la Cámara con la larga esposicion que me ha oido.

El señor CONCHA (don Malaquías).—Olvida tambien Su Señoría que en la nueva administracion que se inaugurará en setiembre figurarán Ministros que llevarán a la práctica los anhelos de rejeneracion de Su Señoría.

El señor IZQUIERDO (don Luis).—Sí, señor, pero entre tanto, no puedo hacer a los señores Ministros la ofensa de pensar que Sus Señorías puedan desentenderse de la solidaridad que les liga al Gobierno que viene; no puedo creer que Sus Señorías se laven las manos i miren estas cosas con el espíritu con que Luis XV veia venir despues de sus dias el diluvio.

Tengo confianza en el patriotismo de Sus Señorías.

El señor CONCHA (don Malaquías).—Podríamos prolongar por una media hora la sesion.

El señor IZQUIERDO (don Luis).—Voi a entrar, señor Presidente, en otro orden de consideraciones, i prefiero quedar con la palabra.

El señor RODRIGUEZ (vice-Presidente).—Habiendo llegado la hora, se levanta la sesion.

Se levantó la sesion.

ARMANDO QUEZADA A.,
Redactor.